

Funcionarios de prisiones ordenan vigilar a los musulmanes que leen el diario 'Gara'

EUROPA PRESS. 28.12.2008 - 15:49h

- Prisiones tienen un manual revela a funcionarios códigos y claves para frenar el 'yihadismo' en las cárceles
- Se detallan los cambios de actitud y aspecto propios de los procesos de radicalización.
- Si en un cacheo, un funcionario encuentra una cicatriz debe fotografiarla e informar a la dirección.

Un grupo seleccionado de funcionarios de prisiones maneja desde hace varios meses **un manual con el sello de confidencial** en el que se alecciona sobre cómo detectar y controlar fenómenos de radicalismo islamista en el interior de las cárceles. En el manual, al que ha tenido acceso [Europa Press](#), se detallan los cambios de actitud y aspecto propios de los procesos de radicalización, se recogen las expresiones en clave utilizadas por los 'yihadistas' y se dan **órdenes precisas para controlar celdas**, aparatos de audio y lecturas.

El principal foco de atención para los funcionarios deben ser los presos musulmanes

Para detectar a islamistas radicales que, sin embargo, han ingresado en prisión por delitos comunes, **el manual insiste a los funcionarios** en la importancia de conocer su recorrido anterior, ya que los 'yihadistas' suelen tener antecedentes en sus familias, han recorrido varios países europeos y, en ocasiones, han combatido en conflictos armados. Si en un cacheo, un funcionario encuentra una cicatriz y piensa que el interno fue herido en Chechenia, Bosnia o Afganistán, debe fotografiarla e informar a la dirección. El modo de actuar debe ser idéntico **si se encuentra una celda empapelada con textos sagrados**.

Los funcionarios tienen un doble encargo: vigilar a los presos ya radicalizados, algunos señalados por condenas de terrorismo, pero también a los presos comunes susceptibles de ser captados para la 'yihad'. "**La alta concentración** actual de internos musulmanes en los establecimientos penitenciarios, en especial los originarios del Magreb, favorecen las actividades de **proselitismo y radicalización**", afirman los autores del documento.

Rezar, murmurar, desobedecer

El principal foco de atención para los funcionarios deben ser los presos musulmanes que empiezan a evidenciar cambios en su actitud. Algunos, según el escrito confidencial, pasan de no rezar a hacerlo cinco veces diarias, **murmuran repetidamente las suras del Corán** mientras trabajan en la **cocina o en la lavandería** y pasan obsesivamente las cuentas del tasbith (rosario musulmán). Cuando se llama a recuento y ellos se encuentran rezando, ignoran la indicación del funcionario, aún arriesgándose a ser sancionados.

Los anexos del manual están dedicados a formar a los funcionarios sobre el fenómeno 'yihadista'

Todas las alarmas se encendieron en Instituciones Penitenciarias cuando dos meses después del 11-M la Policía irrumpió en varias prisiones para detener a los integrantes de un grupo que planeaba volar la Audiencia Nacional y que se había formado en la cárcel de Topas. Según el manual, los "**reclutadores**" trabajan sobre campo abonado, debido a que la estancia en prisión propicia la "**reflexión interior**" y porque en algunos presos, la religión "**minimiza y mitiga**" las consecuencias del "fracaso" vital en el que admiten haber caído cuando están entre rejas.

'Códigos idiotas'

Los anexos del manual están dedicados a formar a los funcionarios sobre el fenómeno 'yihadista' en términos globales. Les ofrece una completa guía de publicaciones de contenido radical, un **glosario con expresiones habituales** en el mundo musulmán, sin necesidad de estar vinculadas al terrorismo, y les revela lo que la CIA denomina 'código idiota', palabras utilizadas con un significado distinto al que tienen, **tales como 'boda', por martirio; estar 'enfermo', vigilado por la policía; 'coger un taxi' para marcha a Irak; 'aceite de oliva', por explosivos, etc.**

En las instrucciones, también se resalta la importancia de atender a **los rezos dirigidos por imanes** que entran en la cárcel con supervisión y autorización de la Administración penitenciaria. Los radicales pueden reproducir una táctica empleada en el exterior, consistente en acudir a los rezos para cuestionar e intentar desprestigiar al imán en público y lograr dar un golpe de mano en la dirección 'espiritual' de la comunidad.